

HONRA A LOS PADRES: ¡EL SECRETO DE UNA LARGA VIDA!

“Hijos, honren al Señor obedeciendo a vuestros padres... obedezcan... a sus padres como lo manda el Señor... así te irá bien en todo y tendrás una larga vida... ”, Efesios 6:1-3 (CST, PDT). *“Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque eso agrada al Señor”*, Colosenses 3:20 (NTV).

Pocas cosas honran tanto a Dios como la obediencia y la honra a los padres. *“Cada uno de ustedes tenga gran respeto por su madre y su padre... ”*, Levítico 19:3 (NTV). **Respetar y honrar a los padres es un mandamiento reiterado en todo el A.T., Deuteronomio 5:16; Proverbios 1:8; 6:20-21, 23:22.** En el N.T. Jesús y Pablo enfatizaron el quinto mandamiento haciendo hincapié en la promesa de larga vida que lo acompaña, Mateo 15:4; 19:19; Efesios 6:1-3 y Colosenses 3:20. **Tan serio es para Dios honrar a los padres que una de las razones por las que los judíos fueron expulsados de su tierra fue el desprecio a los padres:** *“Al padre y a la madre despreciaron en ti... ”* (Ezequiel 22:7, OSO) por eso *“te dispersaré entre las naciones”*, Ezequiel 22:15 (BAD). Incluso más, **la desobediencia generalizada a los padres caracteriza a la sociedad de los últimos tiempos, 2º Timoteo 3:1-2.** **La obediencia y la honra a los padres es el único mandamiento en las Escrituras que promete una larga vida como recompensa.** **¡Aquellos que honran a sus padres son muy bendecidos!** Además *“agrada al Señor”*, Colosenses 3:20 (NTV). El honor engendra honor. Dios no honrará a quienes no obedezcan su mandato de honrar a sus padres. **Honrar a los padres es el camino más seguro hacia nuestro gran propósito en esta vida: ¡glorificar a Dios!** Veamos algunos aspectos bíblicos acerca de la honra a los padres:

1. La rebelión contra los padres es una rebelión directa contra Dios. *“Honra... respeta (PDT)... a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida... ”*, Éxodo 20:12 (NTV). Y Pablo dice que el que el obedece a sus padres *“honra al Señor”*, Efesios 6:1 (CST). **Los padres son autoridad ordenada por Dios; ¡la desobediencia a los padres es desobediencia a Dios!** Además, se nos dice que es lo correcto. *“Hijos, obedezcan a sus padres porque... es lo correcto”*, Efesios 6:1 (NTV). Un padre que enseña lo correcto educa a su hijo para la obediencia que trae bendición. **Y cuando un hijo se somete a los padres se somete a Dios.** Y eso trae bendiciones maravillosas. Los hijos deben saberlo. Padres, díganles a sus hijos que al obedecer a los padres están obedeciendo a Dios y eso significa que serán bendecidos. **Háganle saber que la falta de respeto a los padres es una deshonra directa a Dios y eso acarrea juicio severo, Mateo 15:4.** Pensemos en Absalón, el hijo consentido de David, 2º Samuel 13 al 18. Fue un hijo rebelde porque su padre no lo disciplinó. Nadie le enseñó a controlarse. Absalón mató a su medio hermano Amnón porque violó a su hermana Tamar y su padre no hizo nada, no lo regañó, no lo castigó, no lo disciplinó. David fue un padre débil e ineficaz y Absalón tenía razones para ser hostil, descontrolado y enojado. Pero a pesar de las razones que tenía, Absalón debería haberse sometido a su padre y Dios terminó quitándole la vida como dijo que haría con los hijos rebeldes. *“Si alguno... tiene un hijo terco y rebelde, que no obedece a su padre ni a su madre, aunque lo castiguen, hay que hacer lo siguiente... todos los que vivan en esa ciudad matarán a pedradas a ese hijo rebelde. Así no habrá maldad en Israel, pues todos tendrán miedo de hacer lo malo”*, Deuteronomio 21:18-21 (TLA). **Enseñar a los hijos obediencia es un asunto serio; muy serio: de vida o muerte.**

2. Los hijos deben obedecer y honrar a sus padres porque trae bendición. *“Si honras a tu padre y a tu madre, te irá bien... en todo (PDT)... y tendrás una larga vida en la tierra”*, Efesios 6:3 (NTV). **La palabra ‘honrar’ significa valorar a un alto precio.** Los hijos deben tratar a los padres como algo muy valioso, mostrar por ellos alta consideración y respeto. *“Honra a tu padre y a tu madre... para que tengas una larga vida... seas feliz... prosperes... y te vaya bien”*, Deuteronomio 5:16 (BDA2010, PDT, NBLH); Éxodo 20:12; Levítico 19:3; Romanos 13:7. **A los hijos obedientes se les promete calidad de vida y cantidad de vida.** *“Te irá bien en todo y tendrás una larga vida”*, Efesios 6:3 (NTV). *“Hijo mío, nunca olvides las cosas que te he enseñado; guarda mis mandatos en tu corazón... porque alargarán tu existencia y te darán años de vida y paz”*, Proverbios 3:1-2 (NTV, PDT); Proverbios 4:10, 6:20-23; 7:1-2, 8:32. *“... Escucha bien lo que te digo. Grábate bien mis enseñanzas, y no te apartes de ellas, pues son una fuente de vida para quienes las encuentran; son el remedio para una vida mejor... y dan salud a todo el cuerpo”*, Proverbios 4:20-22 (TLA, NTV). **¡Próspera y larga vida es el resultado de la obediencia a los**

padres! En cambio, **la deshonra a los padres priva de bendiciones**. Un claro ejemplo de esto fueron los hijos de Elí, Ofni y Finees, 1º Samuel 4:11. Sansón y Absalón tampoco honraron el mandamiento de obedecer a sus padres y tuvieron una vida corta. Ahora bien, esto no significa que los todos los que mueren jóvenes deshonraron a sus padres. La regla de larga vida para los obedientes tiene excepciones. **Pero en general una vida disciplinada y obediente propicia la salud y la longevidad, mientras que una vida de rebeldía e imprudencia suele terminar prematuramente.** **¡El pecado siempre nos roba, la obediencia siempre nos enriquece!**

3. Los hijos deben obedecer y honrar a sus padres porque no hacerlo les trae maldición. Jesús dijo: “*Honra a tu padre y a tu madre y cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir*”, Mateo 15:4 (NTV). “**Maldito todo el que deshonre a su padre o a su madre**”, Deuteronomio 27:16 (NTV). “*Cualquiera que maldiga a su papá o mamá debe morir. Ha insultado a su papá y a su mamá... esa persona es culpable de un delito de muerte*”, Levítico 20:9 (PDT, NTV). **El término maldecir incluye el hablar con desprecio o menospreciar o burlarse de los padres ante los demás.** Ahora bien, la obediencia que se exige no es solo externa sino también interna; **una obediencia basada en el respeto, la reverencia y el honor.** No una obediencia egoísta, amarga, reticente o resentida, sino una obediencia amorosa y respetuosa. **La falta de respeto y obediencia a los padres se castigaba con la muerte.** “*El que desobedece y desprecia a sus padres, bien merece que los cuervos le saquen los ojos y que los buitres se lo coman vivo*”, Proverbios 30:17 (TLA). “*Cualquiera que golpee a su padre o a su madre será ejecutado... Cualquiera que deshonre a su padre o a su madre será ejecutado*”, Éxodo 21:15,17 (NTV). **El que golpeaba o maldecía a sus padres firmaba su propia sentencia de muerte.** **¡Vaya, qué respeto!** “*El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte*”, Éxodo 21:17 (BAD); Proverbios 28:24. “*El que maldice a sus padres morirá antes de tiempo... en la más espantosa oscuridad*”, Proverbios 20:20 (TLA, DHH). “*Si alguno... tiene un hijo terco y rebelde, que no obedece a su padre ni a su madre, aunque lo castiguen, hay que hacer lo siguiente... todos los que vivan en esa ciudad matarán a pedradas a ese hijo rebelde. Así no habrá maldad en Israel, pues todos tendrán miedo de hacer lo malo*”, Deuteronomio 21:18-21 (TLA). **Así de grave se consideraba la desobediencia de los hijos.**

4. Los hijos deben obedecer y honrar a sus padres porque de esa manera honran a Dios. “*Hijos, honren al Señor obedeciendo a vuestros padres...*”, Efesios 6:1 (CST); Proverbios 23:22. **Honrar a los padres convierte a los hijos en personas agraciadas y bendecidas.** “*Atiende a tu padre cuando te llame la atención, y muestra respeto cuando tu madre te enseñe. Sus enseñanzas te adornarán como una corona en la cabeza, como un collar en el cuello*”, Proverbios 1:8-9 (TLA). **Un buen hijo es una alegría para los padres:** “*El hijo sabio alegra a sus padres; el hijo tonto los avergüenza*”, Proverbios 15:20 (TLA); 10:1. “*El padre del hijo bueno y sabio tiene razón para estar feliz y orgulloso; ¡haz, pues, que tu padre y tu madre se sientan felices y orgullosos!*”, Proverbios 23:24-25 (DHH). “*Cuando alcances la sabiduría, hijo mío, no habrá nadie más feliz que yo; sentiré una profunda alegría...*”, Proverbios 23:15-16 (DHH); Proverbios 23:24; 1ª Tesalonicenses 2:19-20; 2ª Juan 1:4.

5. Los hijos deben obedecer y honrar a sus padres aceptando la disciplina. “*El hijo sabio acepta la disciplina de sus padres... el rebelde no oye consejo (PDT)... el hijo malcriado no permite que le llamen la atención*”, Proverbios 13:1 (NTV, TLA). “*Solo un necio desprecia la disciplina de sus padres... el que es tonto no acepta que su padre lo corrija, pero el que es sabio acepta la corrección*”, Proverbios 15:5 (NTV, TLA). **A los hijos sin disciplina la Biblia los llama “sanguijuelas”** (Proverbios 30:15, NTV), “*chupan la sangre*” (Proverbios 30:15, TLA); no importa lo que se les dé, nunca es suficiente. Son orgullosos, egoístas, egocéntricos y no escuchan nada de lo que dicen sus padres. “*Hay quienes insultan al papá y no respetan a la mamá... se creen buenos, pero en realidad son perversos... están llenos de pecado... se creen superiores, y a todos miran con desprecio*”, Proverbios 30:11-13 (PDT, TLA). En cambio, **¡el hijo obediente se bendice así mismo!** “*Si rechazas la disciplina, sólo te harás daño a ti mismo, pero si escuchas la corrección, crecerás en entendimiento*”, Proverbios 15:32 (NTV). Dios le ordenó a Jeremías: “*Ve a... las familias de los recabitas e invítalos al templo... y ofréceles... vino*”, Jeremías 35:2 (NTV). Jeremías hizo lo que Dios le pidió, pero ellos se negaron: “... *No beberemos vino... porque... nuestro padre, nos ordenó: “No beberán vino jamás...”*”, Jeremías 35:6 (NBLH). Nuestra lógica nos indica que se debe obedecer a Dios ante que a los hombres. Sin embargo, Dios no se molestó cuando ellos decidieron obedecer a su padre; al contrario, los puso como ejemplo para todo Israel: “... *Los*

descendientes de... Recab han cumplido la orden que él les dio de no beber vino... Sin embargo, yo les he hablado continuamente a ustedes y no me obedecen... **a mí no me hacen caso**”, Jeremías 35:14-16 (PDT). El pasaje contrasta la conducta de los hijos de Recab con la de los hijos de Dios. Aquellos obedecieron ciegamente un precepto humano; mientras que los israelitas desobedecieron un precepto divino anunciado reiteradamente. Por la obediencia a sus padres, Dios les dijo a los hijos de Recab: “... Ustedes han obedecido la orden de su padre... por eso... **siempre habrá a mi servicio un descendiente de la familia de... Recab**”, Jeremías 35:18-19 (PDT).

6. Los hijos deben obedecer y honrar a sus padres porque “lo manda el Señor”, Efesios 6:1 (PDT). ¡Obediencia y honor; sujeción y respeto! Obedecer es el acto, honrar es la actitud. Se demanda las dos cosas. Los niños deben obedecer cumpliendo lo ordenado y deben honrar a sus padres mostrando respeto y amor. **Los hijos no están obligados a desobedecer a Dios en obediencia a sus padres; la única excepción a la obediencia es la clara violación de la Palabra de Dios.** “*Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor...*”, Efesios 6:1 (NBLH). Esta cláusula “en el Señor” sugeriría la debida limitación de la obediencia requerida. Ningún padre puede exigir a un hijo que robe, mienta, engañe o le ayude a cometer asesinato o cualquier otra cosa expresamente prohibida por la Palabra de Dios. Ningún padre tiene derecho a prohibir a un hijo orar, leer la Biblia, adorar a Dios o hacer profesión de su fe. En tales casos se debe obedecer a Dios antes que al hombre. **Los hijos obedecerán hasta que sean adultos y dejen de estar bajo el cuidado de sus padres, pero la responsabilidad de honrarlos es para siempre.** Jesús es nuestro máximo ejemplo: “*Jesús... regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos... y los obedecía en todo*”, Lucas 2:49-51 (BPD, TLA). Dios espera que imitemos la conducta de Jesús, ya que debemos “vivir como Él vivió”, 1^a Juan 2:6 (NVI). **Los niños tienen la responsabilidad de obedecer y honrar; los padres, la responsabilidad de enseñar a sus hijos la importancia de la obediencia y la honra.** Observa que el mandamiento bíblico no considera la edad de los hijos. En otras palabras, **desde el nacimiento y mientras estén bajo el control y cuidado de sus padres, se les debe enseñar a obedecer.** Pero ¿cómo? ¡Disciplinándolos tal y como lo hace Dios con nosotros! “*No deseches, hijo mío, el castigo del SEÑOR... no rechaces la disciplina del Señor (NTV)...; ni te fatigues de su corrección; porque el SEÑOR castiga al que ama y quiere, como el padre al hijo*”, Proverbios 3:11-12 (OSO). “... *Hijo mío, no te enojes cuando el Señor te castigue... Si te castiga es porque te ama, y si te azota es porque te ha recibido como hijo. Dejemos que Él nos discipline, porque así es como cualquier padre amoroso educa a sus hijos... Los castigos siempre son dolorosos de momento, pero al final uno ve en el que ha sido disciplinado un apacible crecimiento en gracia y carácter*”, Hebreos 12:5-11 (NT-BAD). **El Señor disciplina, corrige y castiga a sus hijos, justamente porque son sus hijos y porque los ama.** “*Yo corrijo y disciplina a todos los que amo*”, Apocalipsis 3:19 (NTV).

La disciplina que impone el Señor resulta dolorosa; pero demuestra que nos ama y que está comprometido con nuestro bienestar integral: “*El Señor tu Dios te disciplina para tu propio bien*”, Deuteronomio 8:5 (NTV). **La disciplina consiste en recompensar la obediencia y castigar la desobediencia; así lo hace el Padre celestial y nosotros debemos seguir su ejemplo.** Es bien sabido que el incumplimiento de un mandamiento divino trae consecuencias negativas y que la obediencia desata resultados positivos: atrae a Dios y su bendición. **Motivar la buena conducta y las buenas actitudes con una recompensa positiva es algo bíblico, ¿acaso Dios no procede de esa forma?** Nos promete bendiciones, si obedecemos. A quien obedece y honra a sus padres, Dios le dice: “*Te irá bien en todo y tendrás larga vida*”, Efesios 6:3 (PDT). Y también dice: “... *Hijos, obedezcan a sus padres... sepan que el Señor les dará... la recompensa de la herencia (NBLH)... como premio...*”, Colosenses 3:20-24 (BLPH). La promesa de una recompensa positiva está supeditada a una buena conducta. **La Biblia establece que el padre que realmente ama a su hijo, lo disciplinará.**

Conclusión. Hijo, recuerda que se trata de reflejar la gloria de Dios a este mundo perdido. Al obedecer y honrar a tus padres sigues el ejemplo de Jesús quién, aunque era Dios encarnado, “vivió sujeto” a sus padres terrenales, Lucas 2:51 (RVC). ¡Ve tú y has lo mismo! Padres, guía a tus hijos a un encuentro profundo con Dios y enséñales su ley constantemente. Haz que se adhiera a ella y si no lo hacen disciplinalos. Haz todo eso en un ambiente de dulzura y amor en Cristo y tus hijos serán tu alegría y tendrán una vida bendecida.